

El Eco de Cartagena

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7037

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 24 DE ABRIL 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letra de fácil cobro. — La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y equitativos, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. — No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EL CONFLICTO ANGLO-RUSO.

Son muy contradictorios los rumores que durante el día de hoy han circulado con motivo de la solución que puede tener el conflicto pendiente entre Inglaterra y Rusia á causa de los asuntos del Afghanistan.

Entre los síntomas, ya belicosos, ya pacíficos, que se advierten á cada momento, se considera como decisivo para conseguir la paz el acuerdo que se supone adoptado por Turquía de mantener á todo trance su absoluta neutralidad en el caso de que llegaran á romperse las hostilidades, puesto que al cerrar el paso del Bósforo y los Dardanelos á los buques de las naciones beligerantes y al solicitar para mantener su decisión el apoyo de las potencias que firmaron el tratado de París estableciendo el respeto á las mencionadas vías marítimas, destruye por completo la más esencial de las bases en que se funda el plan de Inglaterra.

Se cree que la actitud de la Puerta obedece á las inspiraciones del príncipe de Bismark, quien se propone impedir por este modo indirecto la terrible conflagración que tal vez podría producirse en toda Europa si las dos grandes potencias rivales llegaran á encontrarse en los campos de batalla.

Un despacho recién recibido de Berlín confirma las impresiones pacíficas, pero parece contradecirlas la conducta del Parlamento inglés, que ha votado el enorme crédito de once millones de libras esterlinas; el abandono completo por las tropas inglesas de Khartum, Soakin, Berber y demás puntos indicados en el proyecto; la orden de retirada que se ha comunicado á la columna del general Graham, so pretexto de que se considera suficientemente castigados á Osman-Digma y á las fuerzas del Madhi con dejarlos entregados á los horrores que se producirán entre ellos, y á la llamada del general Wolseley para que se encargue de dirigir los preparativos militares.

Además, en Inglaterra no hay gran confianza en una solución pacífica, siendo bastante general la creencia de un choque inevitable.

El gobierno inglés se propone:

Primero. Mandar á la India los refuerzos reclamados por el gobernador de aquella colonia.

Segundo. Movilizar en Inglaterra la fuerza adicional, que unida á la que se encuentra actualmente en Egipto y en el Sudan, formarán un cuerpo de ejército completo.

Tercero. Continuar los aprestos marítimos.

El lenguaje de la prensa de Londres es más pesimista.

El «Daily News», hablando del conflicto anglo-ruso, duda que el gobierno de San Petersburgo quiera realmente la paz.

Hace notar que, según el parte del general inglés Lumsden, resulta probado plenamente que los rusos fueron los agresores en el incidente del 30 de marzo último en las orillas del Kuschik.

Añade que el gobierno envió ayer á San Petersburgo un despacho muy importante.

«El Standard» cree que en dicho documento diplomático la Gran Bretaña pide que el gobierno ruso desapruebe la conducta del general Komaroff.

El general Wolseley ha sido llamado con urgencia á Inglaterra, para que dirija los preparativos militares.

La mayor parte de las tropas del alto Egipto irán á reforzar las guarniciones del Delta, quedando fuerza suficiente en Wasdshaffa para impedir las incursiones de los prosélitos del Mahdi.

Telegrafían de Londres, que hay pocas esperanzas de una solución pacífica.

La opinión se muestra casi unánime en aprobar la actitud del gobierno.

Es bastante general la creencia en la guerra.

Los órganos oficiosos desmienten que Inglaterra pidiese al gobierno ruso que desautorizase el proceder del general Komaroff al atacar á los afghanos el 30 del pasado Marzo.

Es cierto, sí, que el gobierno británico propuso á Rusia que se abriese una información acerca del incidente de dicho día.

Se sabe que Rusia ha contestado explícitamente que no podía aceptar semejante proposición por considerarla incompatible con el honor militar.

Se dice que el primer ministro Gladstone, tenía noticia de esta negativa, y que por razones de exquisita prudencia no quiso revelarla al Parlamento interin estuviesen pendientes las negociaciones.

LA ANTIGUEDAD DE LOS POSTIZOS.

Acaba de descubrirse en el cementerio etrusco de Tarquinia un cráneo con dientes postizos.

Estos dientes estaban sujetos á los naturales por medio de unas pequeñas planchas de oro.

Este descubrimiento prueba una vez más que no hay nada nuevo debajo del sol, y que la vida no es otra cosa que un plagio eterno.

Las romanas conocían los postizos en el pelo, los corsés, los falsos pe-

chos, el blanquete y el colorete: ahora resulta que los antiguos (el cráneo en cuestión pertenece á la prehistoria) conocían también los dientes postizos.

No pueden, pues, vanagloriarse los modernos de haber inventado nada, porque á lo que parece todo lo que nosotros hacemos lo hicieron los primeros hombres.

NUEVOS TORPEDOS.

Por noticias de Francia sabemos que el coronel de artillería de marina, Sébert, después de largas y minuciosas investigaciones, inventó un tipo de barcos torpederos y de torpedos que debe completar de un modo formidable el armamento de las escuadras francesas.

Los torpedos Sébert, de enorme potencia, son de dimensiones relativamente pequeñas, muy ligeros y consecuentemente tan manejables que un solo hombre puede maniobrar con ellos.

Otra ventaja que posee es la de poder ser transportados y almacenados sin peligro alguno, gracias á una envuelta metálica que tiene en las extremidades y sobre cuya naturaleza se guarda secreto.

Al decir de algunos periódicos, bastaría un torpedo Sébert para destruir al mayor de los acorazados conocidos, con tanta facilidad como si fuera un esquife.

SERMONES TELEFÓNICOS.

Hasta ahora hablamos llegado á utilizarle para llevar la ópera á domicilio, pero en los Estados-Unidos, que es pueblo práctico lo aplican para introducir en el hogar doméstico los Divinos Oficios.

Muchos feligreses han puesto en comunicación telefónica sus habitaciones con los templos, y sin molestar y al calor de la chimenea, oyen la plática del párroco.

UN HECHO MISTERIOSO.

No acertamos á calificar de otro modo lo ocurrido en Málaga la madrugada del lunes.

Refieren los colegas de aquella localidad que en la calle de Zamorano vivía un hombre, enfermo hace tiempo y á la sazón en estado gravísimo.

La familia dispuso que se le presenciasen los auxilios de la religión, y á este fin fué llamado un sacerdote, que permaneció solo con el moribundo largo rato, al cabo del cual salió de la alcoba, manifestando que el enfermo había dejado esta vida.

A poco empezó á circular el rumor de que aquel hombre se había negado á recibir los últimos auxilios y que

con el crucifijo había herido al sacerdote, no faltando quien asegurara que había observado en las manos del cura manchas de sangre.

Los comentarios y las habillitas del vecindario que se había reunido frente á la casa, comenzaron á circular por la población, refiriéndose los más absurdos detalles.

El hecho es que el juzgado se presentó en la casa del muerto, y según afirma «El Avisador Malagueño», encontró al cadáver con los ojos arrancados, según la declaración del médico llamado á auxiliar á la justicia.

Supone otro colega que la gente del barrio, en un momento de fanática exaltación, habría penetrado en la casa, profanando al cadáver con tal mutilación.

Dejando á los periódicos locales la responsabilidad de lo que narran, nos limitamos á reproducir sus versiones y á esperar que los tribunales de justicia aclaren la verdad del extraño suceso.

Noticias generales.

Dice «El Imparcial».

«Los periódicos navarros trajeron ayer noticias sobre las precauciones militares adoptadas el sábado en Pamplona.

Según «El Eco de Navarra», llegaron de Madrid telegramas cifrados y corrieron por la ciudad multitud de rumores referentes á orden público.

Los oficiales de la guarnición durmieron todos en los cuarteles. Las puertas del Casino militar estuvieron cerradas á piedra y lodo para los socios paisanos. Por último, díjose que el general gobernador estuvo en la Ciudadela toda la noche; que el general Ibarreta pasó también la noche en uno de los cuarteles, como asimismo el brigadier Valencia y los coroneles de los diferentes cuerpos, que la pasaron donde éstos se hallaban alojados; que los jefes de la guardia civil estuvieron también en vela, y que ciertos individuos llevaban trazo que no les correspondía.

Otro periódico local confirma las anteriores noticias y dice que las conversaciones versaban sobre peligros ó temores de que se alterase el orden en aquella capital y otras de la Península.

Dice «El Resumen».

«En el ministerio de la Guerra ha habido bastante movimiento, y se ha hablado de traslados y cambios de situación de algunos jefes del ejército.»

El mismo periódico habla de conferencias entre el gobernador civil y el ministro de la Guerra, y de que todo